Convento Sta. Clara Convent

Fundado en 1460 con la autorización del papa Pío II, el convento de Santa Clara contó desde el principio con la protección y privilegios del pontificado y la corona, tales como el de custodiar las llaves de Carmona en periodos de guerra o eximir de impuestos a los vecinos que estaban al servicio de las monjas.

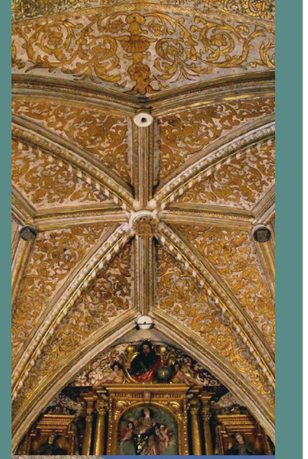
En muy poco tiempo se convirtió en una de las comunidades más ricas de Andalucía no sólo por las dotes que las hijas de poderosas familias aportaban al tomar los hábitos, sino por el espléndido legado que Beatriz Pacheco, duquesa de Arcos, deja a su muerte en 1511, y que estaba compuesto por sustanciosas rentas, propiedades agrícolas, inmuebles, objetos suntuarios y ajuar de cultos.

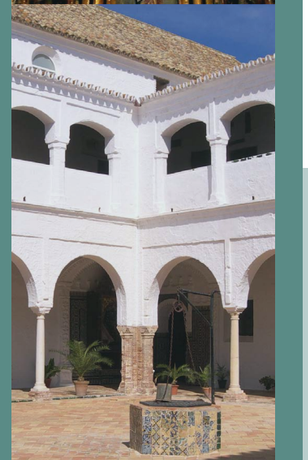
El convento de Santa Clara se construye sobre un espacio segregado del conjunto palaciego de la familia Ponce de León.Del último tercio del siglo XV y primero del XVI datan la iglesia conventual y el claustro. La iglesia, de estilo mudéjar con una sola nave, tiene cubiertas de crucería en el presbiterio y de artesonado de madera con decoración mudéjar en la zona de los fieles. El claustro de dos plantas es de arcos semicirculares enmarcados en alfices en la planta baja, y arcos escarzanos y alfices sobre pilastras octogonales de ladrillos en la planta alta. Tanto el claustro como la iglesia conservan decoraciones de azulejería de la época.

Es durante los siglos XVII y XVIII cuando la iglesia adquiere su aspecto actual. A mediados del XVII se ejecutan las pinturas murales del presbiterio y se encargan a Juan Valdés Leal los grandes lienzos sobre la vida de santa Clara que en la actualidad se encuentran fuera de Carmona. Además, se añade la serie pictórica de arcángeles y santas recorriendo los muros de la nave y que procedería de un taller seguidor de los modelos de Zurbarán. El retablo mayor (obra destacada del barroco sevillano en 1645), es del arquitecto y escultor cordobés Felipe de Rivas.

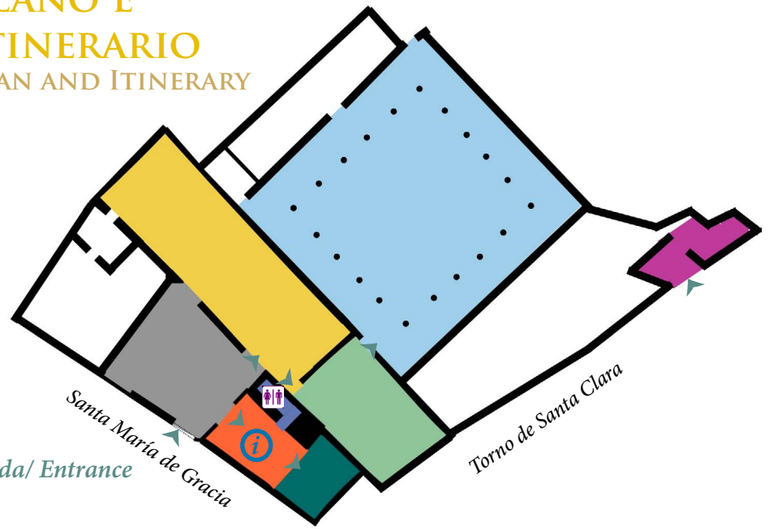
Ya en el siglo XVIII tiene lugar la construcción de la portada del compás con puertas gemelas de arco de medio punto y pilastras toscanas, obra de 1705 del cantero Juan Antonio Blanco. Y en esta misma centuria se añaden la torre del campanario y la torre mirador adquiriendo así el conjunto el aspecto con el que ha llegado a nuestros días.

La torre mirador cuenta con ventanales que permitían a la comunidad contemplativa relacionarse con el mundo terrenal. De este modo podían participar en actividades tanto de carácter religioso como civil. Así mismo controlaban el fertil legado que proporcionaba riquezas a la congregación.





Plano e Itinerario
Plan and Itinerary



- *Compás / Courtyard*
- *Centro de Recepción al visitante y punto de venta de dulces / The visitor reception center and point of sale of cakes*
- *Iglesia / Church*
- *Coro bajo y coro alto (su acceso por la torre mirador) / Choir low and high (the latter access to the Watchtower)*
- *Claustro / Cloisters*
- *Torre Mirador / Watchtower*
- *Torno / Point of sale of cakes*

Audioguías
Audioguides

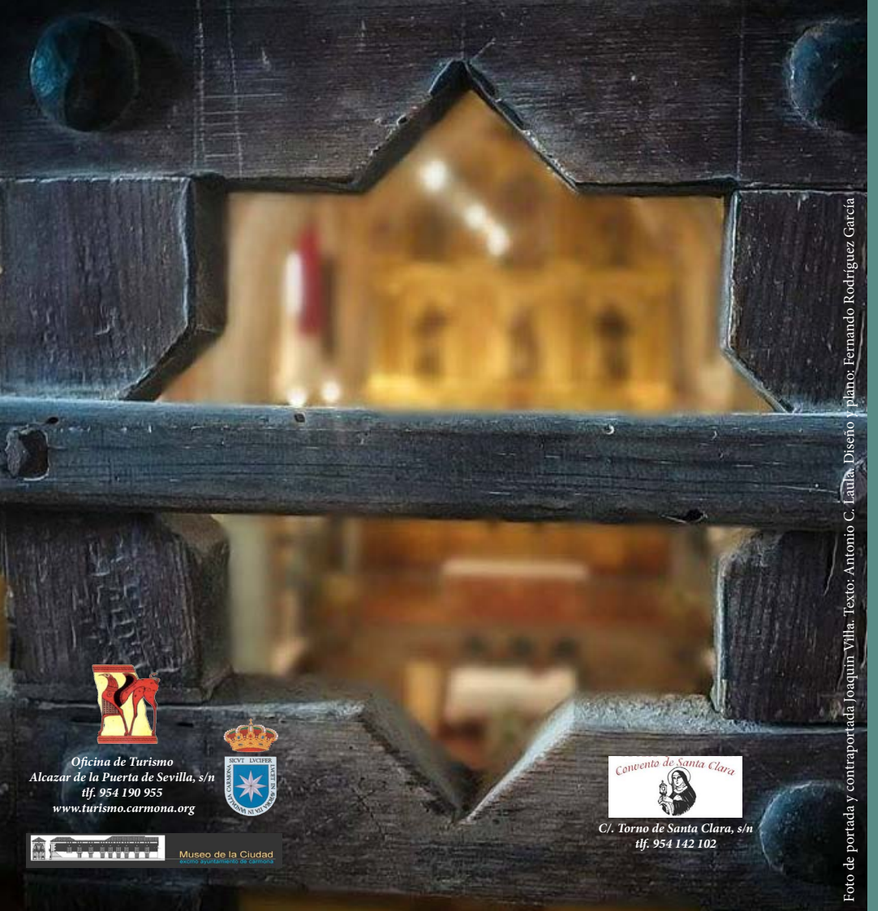


Foto de portada y contraportada Joaquín Villa. Texto: Antonio C. Laula. Diseño y plano: Fernando Rodríguez García

Oficina de Turismo
Alcazar de la Puerta de Sevilla, s/n
tlf. 954 190 955
www.turismo.carmona.org

Museo de la Ciudad
Patrimonio Arqueológico de Carmona

Convento de Santa Clara

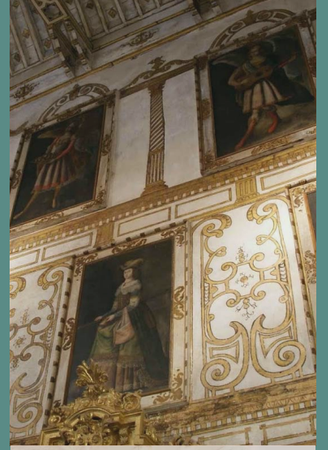
C/. Torno de Santa Clara, s/n
tlf. 954 142 102

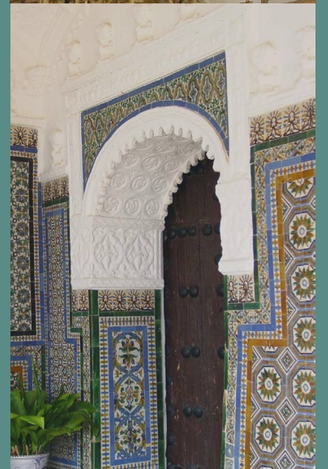
Carmona retains the typical popular cuisine, inherited from the Moorish tradition of the old city. Primary products of the countryside, which after careful preparation, where what less counts is the spent time, they become the most succulent dishes prepared in the Andalusian cuisine.

In the workshop of the Poor Clares they are continuously developing pastry in a traditional way, with identical medieval roots, highlighting the famous "English cake". Outside the opening hours of the monument, one can buy the entire range of cakes by the primitive window.

Carmona conserva la típica cocina popular, heredera de la tradición andalusí y mudéjar de la vieja ciudad. Productos primarios de la campiña, que tras una cuidada preparación, donde lo que menos cuenta es el tiempo empleado, se transforman en suculentos platos de la más elaborada cocina andaluza.

En el obrador de las clarisas se continua elaborando de manera artesanal una repostería, con idéntica raíz medieval, destacando la afamada "torta inglesa". El primitivo torno del monasterio continua en uso posibilitando la venta de toda la variedad de pasteles fuera del horario de apertura del monumento.





Santa Clara Convent, founded in 1460, thanks to the Pope Pío XII's authorization, had, right from the beginning, the church and kingdom's protection and privileges. Among these privileges are the custody of Carmona's Keys or either the possibility of exempting some neighbours –those who worked for the nuns- from paying taxes.

The main benefactress, Beatriz Pacheco, Duchess of Arcos, left after her death a huge will, which consisted of substantial incomes, properties and personal belongings. It was this will what made this religious community one of the richest in Andalusia.

The church and the cloister dates back to the last third of the 15th century and beginning of the 16th century, both of them Mudejar in style. The church, which consists of a unique nave, has a rib vault over the Presbytery and coffered ceiling over the Congregation side.

The decoration on the Presbytery walls were carried out by the mid of the 17th century and it was by this time that Valdés Leal was entrusted with the big paintings representing St. Clara's life. Nowadays they are out of Carmona. Furthermore, paintings of archangels and saints were added to the nave walls, according to Zurbarán's trend. The main altarpiece (a unique piece of the Sevillian Baroque from 1645) was made by the architect and sculptor Felipe de Rivas.

In the 18th century the construction of the facade, which comprises round-arched twin doorways -made by Juan Antonio Blanco in 1705- took place. In this same century the bell tower was erected together with the watchtower, as a result it finally acquires the very same aspect it does have nowadays.

The watchtower has some windows that allowed the contemplative community being in contact with the external world. In this way they could participate in activities both religious and civil. Also they could control the fertile legacy of the congregation.